



EL AMIGO DEL OBRERO

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

REDACCION ADMINISTRACION calle Daymán núm. 120
HORAS DE OFICINA: 9 a 11 p. m. - 1 p. m. a 4 p. m.

PRECIOS DE SUSCRICION

En la Capital (por mes) \$ 0.80
En campaña (semestres adelantados) \$ 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

REDACTORES

TOMÁS G. SAMACHO Y LUIS PEDRO LENGUAS

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración, Daymán 126; Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada; Librería Popular, 18 de Julio 519; Confeitería de la Catedral, Itzuingo 173 y Librería de la Aguada, Agraciada 321.

Se sirvan nuestros suscritores dirigir las quejas a dichos puntos.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 25 DE JULIO DE 1901

ALIANZAS PROVECHOSAS

y especulaciones egoístas

La precaria situación del obrero, debida a muchas y complejas circunstancias, ofrece vasto campo a la acción eficaz y moralizadora del Evangelio, así como presenta muy propicias disposiciones a la actividad sectaria y a sus insaciables ambiciones.

Las banderas están desplegadas. Se han lanzado programas por una y otra parte.

Los programas son bien conocidos y diametralmente opuestos en sus propósitos y en sus medios de acción.

Los círculos, al agrupar a los obreros bajo su bandera, entrelazan la mano protectora y la proteccionista por medio de una cruz, símbolo de redención, de caridad, de paz y de resignación; emblema de verdad, de esperanza, de equidad y de orden.

El sectarismo impío, al tender su mano al obrero, al llamarlo a sus filas lo arma con el puñal, con la bomba, con el arma regida.

Cuando la impiedad ha logrado saturar de odios irreconciliables el corazón del obrero, lo lanza como una amenaza aterradora contra el orden constituido.

Los meetings, las arengas interesadas, la prensa más interesada aún, se encargan de echar leña al fuego, haciendo de las huelgas un estado permanente.

Por esos medios, añadiendo promesas tanto más alagadoras, cuanto más engañosas, se exageran con intención los males ya reales del obrero, y las ventajas, muchas veces imaginarias, de las clases acomodadas de la sociedad. Más, se consideran tales ventajas como obras de injusticia.

Todo superioridad en cualquier terreno se presenta a los ojos de las multitudes engañadas, como insoportable tiranía.

El ejercicio de los derechos aún legítimos como una odiosa opresión.

A la ruina material, a la miseria y angustiosa situación del obrero, se agrega la perversión de las ideas y la corrupción del corazón, fuente principal de los grandes infortunios del obrero y de la sociedad en general.

Claro está que la sociedad y sobre todo el capital sin Dios tienen parte muy esencial y todas las responsabilidades del actual estado de cosas.

Porque el capital ha descristianizado al obrero y a la sociedad, el no con fruición ha mirado al menos con indiferencia esos trabajos demolidores y subversivos.

El capital con sus egoísmos calculados, los gobiernos con sus condescendencias sectarias, la sociedad con su indiferencia culpable y sus ansias de lujo y de diversiones, la prensa con su afán de lucro, han fabricado los puñales, las bombas y demás medios destructores, los han colocado en manos del pobre hijo del trabajo, para hacerlo criminal, después de haberlo hecho impío y pendericero.

Comprendemos que el capital no es siempre equitativo con el trabajo y lo hemos dicho mil veces.

Como hemos repetido también que no puede menos de proceder de esa manera.

Porque no reconociendo más Dios que el interés, ni más goce que los de la tierra, trata de acumular y centuplicar aquellos intereses y disfrutar el mayor número de estas satisfacciones.

No admitiendo a Dios, ni su más alta, necesariamente tiene que mirar al obrero como una máquina de reproducción, destinada a enriquecerle, para que estas riquezas le proporcionen el logro de sus únicos y egoístas anhelos.

Del mismo modo y por idénticas razones el obrero se conduce como lo estamos viendo.

Las relaciones entre el capital y el trabajo se hacen cada día más tirantes.

Las desconfianza por una y otra parte se acentúan.

Los celos irritantes han abierto abismos espantosos y hay quien se ocupa en abondarlos.

Los que abundan esos abismos, los que se han declarado salvadores del obrero, los que han formulado programas de solución infalible para los problemas sociales.

¿Qué se han creado? ¿Qué han hecho en favor del obrero, en pro de su ilustración, de sus intereses?

Huelgas que empobrecen, reuniones que exaltan, prensa que envenena, garitos que despojan, esto abunda, esto se va por todas partes y a esto arrastran al obrero los falsos Mesías y predicadores de ruina y de desorden.

Quisiéramos que las clases trabajadoras comparasen esos frutos tan amargos, con las ventajas que le proporciona la institución de los círculos.

Estas son alianzas fecundas para su perfeccionamiento moral y para sus intereses materiales; aquellas son especulaciones egoístas de un utilitarismo corruptor.

Bajo la acción de los círculos surgen escuelas para los obreros, hospicios y cajas de reserva para los accidentes imprevistos.

Hemos enumerado, y los números tienen una

elocuencia irresistible, los capitales que con tan laudables propósitos han acumulado los círculos de Alemania y de España, las escuelas circulares que han fundado y sostienen.

Nos ocuparemos más detalladamente de los grandes beneficios que producen en ambos sentidos las instituciones católicas de esta índole en otras partes del mundo.

Este es el gran secreto por que los socios de los círculos jamás entran en huelgas, ni en desórdenes.

¿Quién no ama los círculos? ¿quien no propenderá a su mayor difusión y acrecentamiento?

La Constitución

LA LEY DE 1885

LA CIRCULAR DEL 24 DE ABRIL DE 1901

La carta Fundamental de nuestra Patria (pobre carta Fundamental) en su artículo 147 dice:

"Es libre la entrada de todo individuo en el territorio de la República, su permanencia en él, y su salida con sus propiedades, observando las leyes de policía y salvo perjuicio de tercero."

La circular del 24 de Abril próximo pasado es una evidente violación del artículo constitucional citado.

Se alega como fundamento para esa circular la ley de 1885.

A falta de razones, podía haberse alegado, no teniendo que citar, se alude a esa ley.

Esa ley no dice una sola palabra que se refiera a la entrada de los extranjeros a nuestro territorio.

Pasa todavía esa circular violatoria de la Constitución y sin fundamento alguno razonable.

El que dispone de la fuerza impone la ley, aunque viole las disposiciones del Código fundamental.

El país y la historia se encargarán del fallo definitivo.

Por eso vamos más allá.

¿Qué fundamento tienen en qué se apoyan o descanzan las arbitrariedades y vejámenes que vienen cometiendo las autoridades maritimas, tanto de la capital como de otros departamentos, contra la Constitución y contra la misma circular de marras?

La circular se refiere a los miembros de las comunidades religiosas, aunque la Constitución nuestra no hace distinción alguna en su artículo 147.

Como la ley de 1885 no tiene una palabra que se refiera a la entrada de los extranjeros en el país, la circular de Abril pasado no tiene una sílaba respecto a los sacerdotes acaudales.

Es un ensañamiento que no se explica, ni tiene fundamento, ni aparente, ni siquiera en la famosa circular.

¿Dónde está la prohibición de salir o entrar a los sacerdotes seculares?

Ni en qué tierra del mundo, ni a qué gentes por atrasadas que sean, podría jamás ocurrírseles que los términos bien claros de la circular, se relacionan con los sacerdotes seculares, pero ni con los mismos religiosos, que a vista de las autoridades respectivas van hasta un vapor a despedir un amigo, volviendo a los pocos momentos a desembarcar en presencia de las mismas autoridades?

Sin duda la como muchas veces se han sorprendido valiosos contrabandos ocultos en las ropas de algún pasajero, habrá ese temor de que el sacerdote o centuplicar aquellos intereses y disfrutar el mayor número de estas satisfacciones.

No admitiendo a Dios, ni su más alta, necesariamente tiene que mirar al obrero como una máquina de reproducción, destinada a enriquecerle, para que estas riquezas le proporcionen el logro de sus únicos y egoístas anhelos.

Del mismo modo y por idénticas razones el obrero se conduce como lo estamos viendo.

Las relaciones entre el capital y el trabajo se hacen cada día más tirantes.

Las desconfianza por una y otra parte se acentúan.

Los celos irritantes han abierto abismos espantosos y hay quien se ocupa en abondarlos.

Los que abundan esos abismos, los que se han declarado salvadores del obrero, los que han formulado programas de solución infalible para los problemas sociales.

¿Qué se han creado? ¿Qué han hecho en favor del obrero, en pro de su ilustración, de sus intereses?

Huelgas que empobrecen, reuniones que exaltan, prensa que envenena, garitos que despojan, esto abunda, esto se va por todas partes y a esto arrastran al obrero los falsos Mesías y predicadores de ruina y de desorden.

Quisiéramos que las clases trabajadoras comparasen esos frutos tan amargos, con las ventajas que le proporciona la institución de los círculos.

Estas son alianzas fecundas para su perfeccionamiento moral y para sus intereses materiales; aquellas son especulaciones egoístas de un utilitarismo corruptor.

Bajo la acción de los círculos surgen escuelas para los obreros, hospicios y cajas de reserva para los accidentes imprevistos.

Hemos enumerado, y los números tienen una

vamos a permitir el siguiente consejo. Ya que la tiene en la mano S. E. que la lee, se inspire en ella y la haga cumplir con celo y se habrá adquirido entonces el título más saneado a la gratitud de sus conciudadanos y habrá hecho de este país el más feliz de la tierra.

QUISICOSAS

Tengo delante de mis ojos una hoja amiga que dice: ¡¡Alerta Católicos!! Que nadie vaya al teatro; otra hoja que mirándose con ojos de alelada parece decirme: ¡tenga compasión de mí, señor Mudo, por que ni yo, ni los que en mí pusieron las manos, entendemos lo que quieren hacer decir; y además un artículo titulado Lógica de sacristía—suscripto por un cronista teatral!!

Hombre! hombre! dije para mi colete, mi lógica de sacristía; y la de este señor cronista teatral, será lógica de teatro, o sea lógica de farsa, lógica de engaña bobos.

Pues estamos medrados, con estos cronistas lógicos teatrales.

Al primero de estos impresos, que todos ellos son de San José de Mayo envióle mis más sinceras felicitaciones, por la campaña que hace contra los "Electrochidos", y porqué supo desmenuzarse a la tanta vez corrida compañía de Burón.

Con el segundo y tercero, deseo tener un rato de amigable conversación para que se rian mis benéficos lectores.

La segunda hoja pues, liberal hasta los caracuces, fué escrita, claro está, contra la primera, ó sea contra la católica.

Veamos qué dice.

Habla en el primer párrafo directa y exclusivamente contra la hoja católica, que, "tiene por objeto detractor a los liberales y al ilustre publicista español don Benito Pérez Galdós, con motivo de la representación de "Electra", anunciada para esta noche en el Teatro Nacional."

Pues bien, la hoja católica, no detractor a nadie; sino que llama *uno al otro y pan al pan*.

¡Como a nuestros amigos, dice la hoja católica, que en cuantos partes se han puesto en escena ese drama detractor, los que se dicen amantes de la libertad, ó lo que es lo mismo los liberales, han armado escándalos.

Y diga la agrupación liberal de San José y de todo el mundo, si no es todo esto la purísima verdad?

Y a la verdad, le llaman detracción los señores liberales? ¿Lógica de teatro!

Los bochinchas liberales suceden a "Electra," con la misma seguridad con que el relámpago, el trueno.

Y el que sucediera lo contrario, sería un hecho contra las leyes físicas de la electricidad.

Aunque soy un neo, voy a dar una lección a los flamantes sabios liberales de la ciudad de San José de Mayo.

So va a representar "Electra".

El teatro resulta algo así como una gran máquina eléctrica. El escenario es uno de los acumuladores, y la sala y principalmente el parlante, por aquello de que el fluido eléctrico tiende a escapar por la punta, es el otro acumulador.

Ahora bien, si la electricidad que se recoge en ambos acumuladores, fuera de la misma especie, a saber; en ambos *positiva* ó en ambos *negativa*, no habría caso, esto es, *chispas*.

Pero es el caso que en el acumulador de la escena, se recoge el fluido *positivo*, los *cables*; y en el parlante y demás localidades de la sala teatral, el *negativo*; resulta pues que al acercar el acumulador positivo de los *electro-funos* de la escena, al acumulador negativo de los *electro-funos*, de los expectadores, se arma la gorda, y se desata la tormenta en tempestad de silbidos, patadas, mueran los jesuitas, y otras lindes por el estilo, que al salir del teatro se conflagran en una soberana *manga de piedra*, que va a dar en las puertas de los templos, convertida en algarada dignísima de un país de salvajes.

Esto se llama *detracción*, ó es la verdad más natural y científica?

Dios nos libre de los *electro-funos* y también de los *electro-tonos*.

Así que la "agrupación liberal", no quiera pertenecer al número de los *electro-gansos*.

El segundo párrafo, es un trozo *macanudo* (aquí se cierra la mano y se enarboló el puño) de *lógica liberal-teatral*.

"El pasquín de que nos ocupamos, dicen los *electro-gansos*, es un insulto lanzado a la culta población maragata, que rindiendo culto a la verdad no cuela en la religión del absurdo, que rechaza el sofisma..." (Más gramática, señores liberales! quién rechaza el sofisma? ¿la religión del absurdo, ó la población maragata, ó la carabina de Ambrosio?) "pero que *respeto la libertad de conciencia y la libertad de pensamiento en todas sus manifestaciones*..."

Aquí tienen mis lectores amables, un verdadero adorno de lógica... ¡teatral!

Señores liberales, agrupados, Vds. *respetan la libertad de pensamiento en todas sus manifestaciones*.

Y como es entonces, que atacan convertidos en toros de Mirra a la hoja de los católicos, apellidándola *pasquín*, cuando ella no es más que una *manifestación sencilla del modo de pensar*, de los que la escribieron?

¡Lógico! lógico no te acorques por el *circulo liberal* de la ciudad maragata, porque de seguro to aspan y se dejan hecha una verdadera lastima!

Otro párrafo.

Nos llama *tiranos del pensamiento*, y somos del número de aquellos que "desearían detener la marcha del planeta."

Miren Vds., en cuanto a mí les sé decir, que eso de que ande el planeta ó se esté como Quevedo, me importa lo que las coplas de Calatínos.

Aunque a decir verdad sentiría que la Tierra se escapara de su órbita, y fuera a dar a Júpiter por ejemplo, porque íbamos a quedar *electro-trizados de frío*; y lamentaría por otra parte el que nuestro planeta cesara en su movimiento de *rotación*, porque puedo que nos tocara quedar para siempre a oscuras, "so pena de gastar mucho *dóloro* que, aunque veo que los del círculo liberal maragato tienen en gran cantidad, no sé si alcanzaría para iluminar media esfera."

Aunque, tonto de mí; en ese caso saldría Galdós con otra "Electra" más formidable y nos dejaba *Electro-iluminados* para siempre. Lindo vivir así, eh?

... han vivido siglos enteros, explotando la conciencia, la religión y la fe, llave con que se adueñaron del mundo por el terror..."

¿Con que esas tenemos; eh?

Vamos se empeñan en pegarle una coz a la historia, después de patear a la lógica.

El único terror que nosotros imponemos es el de predicar la verdad: a saber que, quien la hace, la paga ó en este, ó en el otro mundo, ó en los dos.

Que Vds. señores agrupados liberales, no crean en esas antiguallas del infierno etc. etc? ¡Peor para Vds. y mañana lo verán!

Voy a contarles un cuento que me contaron. Erase que se era cierto truhan, que casi casi podría figurar entre los *electro-pillos*, y se empeñaba en pegarle una coz a la Iglesia, haciendo reír a los *electro-tonos*.

Vestido con una sotana corta, resultaba una especie de espanta-pájaros, mitad sacerdote, mitad ministro protestante, y parodiando a los señores presbíteros de la Iglesia, subido en un carro a guisa de púlpito, esperaba a los papas que a guisa de la gracia se reunían en torno de su ambulatorio tribuna, cada desvergüenza que enrojecía las sienes.

Y a fin de que sus habicacas oyentes no se fueran sin un correspondiente recuerdo les decía: *Kyrie-eleison, Kyrie-eleison, Kyrie-eleison*, y metiendo un ramo inmundado en un tacho más inmundado todavía casi lleno de aceite, grasa y agua, lo sacudía a manera de hyeopo sobre la multitud.

Reían los habicacas, y reía también el muy truhan diciendo: mañana lo veréis, mañana lo veréis.

Y en efecto lo vieron sin duda al día siguiente; porque la chaqueta del uno apeseció más condecorada de medallones, de grasa se entendió, que casaca de general en día de fiesta, el sobretodo del otro, hecho una verdadera lástima, el sombrero y pantalones del de más allá convertidos en verdaderos mapas del mundo *et sic de ceteris*.

Rabieron los dueños de las pingradas prendas; pero el truhan carnavalesco, tubo muchísima razón: —mañana lo veréis.

Y vosotros, mis agrupados liberales, no creáis en el infierno, os reís cuando de él es habla? Pues, *mañana lo veréis*.

Otro párrafo.

"No es pues a los liberales a quienes debe temerse, porque... (ellos, los pobrecitos que no son capaces de romper un plato) no conciben la lucha en la paz (!) a que viven entregados, (!) en el respeto (!!) con que miran a sus semejantes, (!!!) en el altruismo que rige las evoluciones del músculo y de la célula." (Ah!!!)

¡Pero se habrá convertido en manicomio, esa agrupación liberal?

Que vaya un médico, y les reconozca las *células* de la mollera.

"Son los energúmenos los que arrojan, la primera piedra."

Entos tios, de vez en cuando sueltan una verdad, como un metrallazo.

Pues es claro, los que tiraron y tiran la primera, la segunda y la millonésima piedra, son los energúmenos *electro cerriles*, que mirando con mucho *respeto* a sus semejantes, arrojaban a adoquinazo limpio, los conventos y las iglesias, y barbotan incendios contra todo lo más santo, hasta que se les caen los *músculos* y las *células* de sus liberalescaes fauces.

Con que ¿estamos eh? Menos mentir, señores agrupados.

Y no se debe mentir tampoco, citando textos latinos: *panem nostrum, quodlibet nostrum*.

Panem nostrum quodlibet nostrum, se dice y se escribe; y sino—la ocuelta chiquillo.

Seguro que la culpa la llevarán los tipógrafos.

En fin, allá veremos y hasta otra.

El Mudo.

Queremos Conventos

Nos ocuparemos hoy de probar la necesidad de sostener y fomentar las órdenes religiosas, puesto que el Espíritu Santo ha manifestado claramente el papel que hablan de desempeñar en el mundo. La perfecta ejecución de su plan

divino se ve secundado por el espíritu infundido a esas santas agrupaciones y por el hábito de amor divino que de ellas se desprende.

Así como cayeron los muros de la ciudad de Jericó al sonido de las trompetas que tocaran sus sacerdotes, así en el mundo moderno los beneméritos religiosos sitian al mundo y empujados por divino celo, con las trompetas de las virtudes y gritos de las almas fieles derriban los muros de sus torpezas y logran su conquista para el reino de Dios.

Así como los valientes de Gedeón, al son de los clarines, quebrando sus cántaros y con los destellos de sus antorchas obtuvieron de sus enemigos una de las más brillantes victorias que registra la historia; así los religiosos con la palabra divina, con mortificaciones y obras de misericordia, causan confusión y espanto en sus enemigos, los de Dios, originando una y mil veces su derrota y humillación.

¿No fué acaso con una comunidad, con la que empezó la Iglesia, en la que el mismo Cristo ora el Prior?

Una comunidad viene a ser la Iglesia toda y a su vida concibió el plan de reducirla el gran Pontífice San Gregorio, en la que siendo el Papa el Abad, fueran los Obispos los Prioros.

Son, por cierto, garantía suficiente del aprecio de Cristo por las comunidades religiosas, las siguientes palabras con que las elogió y dignificó:

"Bienaventurados seréis cuando por causa mía os maldijeren y os persiguieren y dijeren con mentira, toda suerte de mal contra vosotros. Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa es muy grande en los cielos... Vosotros sois la sal de la tierra. Y si la sal pierde su sabor ¿con qué cosa será salada?... Vosotros sois la luz del mundo... De tal suerte, luzca vuestra luz delante de los hombres, que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos."

Por esto, pues, bien se ve, fueron siempre amadas y deseadas las órdenes religiosas por todos los principes verdaderamente católicos, los que, no solo les apoyaron, y defendieron, sino que hasta las solicitaban con empeño para sus reinos y aun las fundaron algunas y las sostuvieron con real munificencia.

Y lo mismo hicieron los Obispos santos, en todos los tiempos, conocedores como son, del ministerio santo de la Iglesia, de su institución divina, de su formación, desarrollo y perfeccionamiento; de la incontrovertible, indispensable e imprescindible necesidad de esas Órdenes religiosas, así dispuestas por el Soberano Autor de todo lo creado, para la trama íntima, organización sabia y fruto divino de la Iglesia, porque son su brazo derecho, ó íntimo y desvergonzado quedaría sin ellas y así las amaron, las desearon, las protejieron y las fundaron para el más perfecto cumplimiento de la voluntad de Dios.

No son, por cierto, perseguidas por los enemigos de la fe, porque ellas sean malas, no, ellos saben perfectamente que son centros de virtud, vergeles de bondades y delicias. Las persiguen por eso mismo porque son las avanzadas de Cristo, en enemigos del error y del vicio y su vista permanente les tortura las conciencias, les hace continuamente subir al rostro, el sonrojo de sus inmundicias y miserias.

Las persiguen porque es la virtud que está abofeteando perennemente al error.

Círculos Católicos de Obreros

Central

OFICINA DE TRABAJO

Calle Daymán 126—De 12 m. a 3 p. m.

Se ofrece

Luis Clereche, para cocinero.
José Castañeira, para obrador.

RIFA.—En la asamblea de socios que tendrá lugar el 25, se procederá a la rifa del hermoso cuadro fotográfico, conmemorativo de las fiestas que tuvieron lugar con motivo del cumplimiento del Precepto Pascual.

Casi todos los números han sido ya vendidos; tengan pues muy en cuenta los interesados que deben apresurarse, si desean adquirir algunos de los pocos que quedan disponibles.

Punto de venta:
Secretaría social: Minas 240.

Administración de El Amigo del Obrero: Daymán 126.

Librería Popular: 18 de Julio, 519.
Librería de la Aguada: Agraciada, 321.

CONVOCATORIA.—Se invita a los señores socios de todas las categorías para que se sirvan concurrir a la Asamblea Ordinaria que tendrá lugar el próximo Domingo 28 del corriente a las 2 de la tarde, en el local social (Minas, 240).

En dicho acto se dará cuenta detallada de la marcha de la Sociedad, movimiento ó inversión de fondos, etc. etc. y se tratarán otros asuntos de mucha importancia.

Los socios pueden concurrir acompañados de sus amigos y se les recomienda, sobre esto particular, la mayor propaganda posible.

